

Decálogo para escribir microrrelatos

1. Un microrrelato es una historia mínima que no necesita más que unas pocas líneas para ser contada, y no el resumen de un cuento más largo.

Ejemplo

Mi sombra

No nos decimos ni una palabra pero sé que mi sombra se alegra tanto como yo cuando, por casualidad, nos encontramos en el parque. En esas tardes la veo siempre delante de mí, vestida de negro. Si camino, camina; si me detengo, se detiene. Yo también la imito. Si me parece que ha entrelazado las manos por la espalda, hago lo mismo. Supongo que a veces ladea la cabeza, me mira por encima del hombro y se sonríe con ternura al verme tan excesivo en dimensiones, tan coloreado y pletórico. Mientras paseamos por el parque la voy mimando, cuidando. Cuando calculo que ha de estar cansada doy unos pasos muy medidos —más allá, más acá, según— hasta que consigo llevarla a donde le conviene. Entonces me contorsiono en medio de la luz y busco una postura incómoda para que mi sombra, cómodamente, pueda sentarse en un banco

ENRIQUE ANDERSON IMBERT

2. Un microrrelato no es una anécdota, ni una greguería, ni una ocurrencia. Como todos los relatos, tiene planteamiento, nudo y desenlace y su objetivo es contar un cambio, cómo se resuelve el conflicto que se plantea en las primeras líneas.

Ejemplo

El lunar

Sales del coche y comienzas a caminar algo aturdido. Aquel vehículo ha pasado tan cerca que has estado a punto de colisionar contra él. Todo se ha oscurecido en un instante. Entrás en un bar y pides una copa. Sientes una extraña levedad acompañada de una sensación de desprendimiento que no puedes explicar. Los objetos parecen revertirse descomponiéndose en sus unidades más pequeñas. Fuera se oyen voces. Más tarde las recordarás.

Sales al exterior sin que nadie se percate. Un grupo de personas rodean a un hombre desplomado sobre el pavimento. Te alejas de allí con una contrición a cuestas. Entrás en tu vivienda, te acomodas en el sofá hundiéndote en una región infinita y enciendes el televisor que has olvidado apagar.

Entonces recuerdas el coro de voces peraltadas. Te das cuenta de que nunca llegaste a pedir esa copa. Y hasta puedes ver de forma nítida la imagen del antebrazo del hombre exánime — con un lunar idéntico al tuyo en su mano izquierda— tendido en el suelo entre un rimero de cristales rotos. Sabes que la puerta nunca ha llegado a abrirse, ni te has llegado a sentar, ni has encendido el televisor porque vas en una ambulancia al lado de ese hombre que eres tú y que acaba de morir.

DANIEL RIVALLO

3. Habitualmente, el periodo de tiempo que se cuente será pequeño. Es decir, no transcurrirá mucho tiempo entre el principio y el final de la historia.

Ejemplo

El drama del desencantado

...el drama del desencantado que se arrojó a la calle desde el décimo piso, y a medida que caía iba viendo a través de las ventanas la intimidad de sus vecinos, las pequeñas tragedias domésticas, los amores furtivos, los breves instantes de felicidad, cuyas noticias no habían llegado nunca hasta la escalera común, de modo que en el instante de reventarse contra el pavimento de la calle había cambiado por completo su concepción del mundo, y había llegado a la conclusión de que aquella vida que abandonaba para siempre por la puerta falsa valía la pena de ser vivida.

G. GARCÍA MÁRQUEZ

4. Conviene evitar la proliferación de personajes. Por lo general, para un microrrelato tres personajes ya son multitud.

Ejemplo

Eusebio miente

Eusebio miente. Faltan dos servilletas y un trapo. Nada anormal, suele engañarme. También añade más cuellos y más pañuelos. ¡Esto es demasiado! ¡Me va a oír! ¡Abre Eusebio, soy yo! Empujo la puerta hecha una furia. Allí está Eusebio. ¡Pobre Eusebio! Viste mis enaguas, mis medias, se está poniendo mi camisa y luego se pondrá mi cuello. Sorprendido, se cubre la boca con mi pañuelo. Sus ojos asutados, pintados. Toma el trapo, quiere limpiarse. ¡Eusebio! ¡Otra vez! Lloro. ¡No volverá a pasar!, promete. No sé por qué me casé con él.

DEMETRIO VERT

5. El microrrelato suele suceder en un solo escenario, dos a lo sumo. Son raros los microrrelatos con escenarios múltiples.

Ejemplos

Hubo una vez un Rayo que cayó dos veces en el mismo sitio; pero encontró que ya la primera había hecho suficiente daño, que ya no era necesario, y se deprimió mucho.

AUGUSTO MONTERROSO

Dar batalla

Te superan en número. Están armados, atentos, esperando tu llegada y lo sabés. Sin embargo, tomás carrera, embestís con todas tus fuerzas y cruzás la puerta llevándotelos por delante. Ellos caen, se golpean con sus ametralladoras y sangran. Yacen inconscientes sobre el piso, casi muertos.

Exultante por haberte impuesto a tan desventajosa situación, soltás una estentórea carcajada. Pero de pronto tu cara se ensombrece, el estruendo de tu voz se extingue en una mueca de dolor y no podés sino admitir que ya te están afectando tantas obligaciones, tantas presiones, tantas hostilidades y que, cuando menos, deberías tomarte con más calma los juegos que compartís con tus hijos.

FEDERICO DEMARCHI

6. Para evitar alargarnos en la presentación y descripción de espacios y personajes, es aconsejable seleccionar bien los detalles con los que serán descritos. Un detalle bien elegido puede decirlo todo.

Ejemplo

El sofá

Las pasadas navidades mi hijo pequeño se rompió el dedo meñique del pie derecho y tuvo que guardar reposo. Se pasó todas las vacaciones en el sofá de la esquina junto a la terraza, con la pierna en alto y el gato en las rodillas. Al principio era un engorro, pero acompañaba. Un mes después, mi hija mayor se rompió el tobillo izquierdo y volvimos a tener ocupado el sofá durante seis semanas. Luego fue mi marido el que se lesionó una pierna en el trabajo y estuvo inmovilizado un mes. Ahora no hay nadie en el sofá. Lo miramos, alisamos la funda, ahuecamos los cojines y suspiramos.

Le estaremos muy agradecidos si nos pone en contacto con algún convaleciente escayolado en extremidades inferiores. Ofrecemos un par de muletas en buen estado, comida casera, playstation, wii, ordenador portátil con conexión a internet, biblioteca surtida y conversación. Si conoce a alguien interesado, contacte con nosotros mediante correo electrónico.

ENCARNACIÓN GONZÁLEZ

7. Un microrrelato es, sobre todo, un ejercicio de precisión en el contar y en el uso del lenguaje. Es muy importante seleccionar drásticamente lo que se cuenta (y también lo que no se cuenta), y encontrar las palabras justas que lo cuenten mejor.

Ejemplo

A Circe

¡Circe, diosa venerable! He seguido puntualmente tus avisos. Más no me hice amarrar al mástil cuando divisamos la isla de las sirenas, porque iba resuelto a perderme. En medio del mar silencioso estaba la pradera fatal. Parecía un cargamento de violetas errante por las aguas.

¡Circe, noble diosa de los hermosos cabellos! Mi destino es cruel. Como iba resuelto a perderme, las sirenas no cantaron para mí.

J. TORRI

8. Pese a su reducida extensión y a lo mínimo del suceso que narran, los microrrelatos suelen tener un significado de orden superior. Es decir, cuentan algo muy pequeño, pero que tiene un significado muy grande.

Ejemplos

El último ser humano vivo lanzó la última paletada de tierra sobre el último muerto. En ese instante mismo supo que era inmortal, porque la muerte sólo existe en la mirada del otro.

ALEJANDRO JODOROWSKI

El miedo

9. Es muy conveniente evitar las descripciones abstractas, las explicaciones, los juicios de valor y nunca hay que tratar de convencer al lector de lo que tiene que sentir.

Ejemplo

Una mañana, nos regalaron un conejo de indias.

Llegó a casa enjaulado. Al mediodía, le abrí la puerta de la jaula. Volví a casa al anochecer y lo encontré tal como lo había dejado: jaula adentro, pegado a los barrotes, temblando del susto de la libertad.

Este cuento, aun entendiéndose bien, se asimila mejor si uno conoce (es decir: si ha leído e interiorizado) El miedo a la libertad, de Erich Fromm. Lo malo es cuando el lector se queda en la anécdota del conejo y no va más allá.

EDUARDO GALEANO

10. Piensa distinto, no te conformes, huye de los tópicos. Uno no escribe (ni microrrelatos ni nada) para contar lo que ya se ha dicho mil veces.

Ejemplo

El respeto por los géneros

Un hombre despierta junto a una mujer a la que no reconoce. En una historia policial esta situación podría ser efecto del alcohol, de la droga, o de un golpe en la cabeza. En un cuento de ciencia ficción el hombre comprendería eventualmente que se encuentra en un universo paralelo. En una novela existencial el no reconocimiento podría deberse, simplemente, a una sensación de extrañamiento, de absurdo. En un texto experimental el misterio quedaría sin desentrañar y la situación sería resulta por una pirueta del lenguaje. Los editores son cada vez más exigentes y el hombre sabe, con cierta desesperación, que si no logra ubicarse rápidamente en un género corre el riesgo de permanecer dolorosa, perpetuamente inédito.

ANA M^a SHÚA

Si quieres **empezar a escribir microrrelatos** debes empezar desde la base, es decir, leer muchos textos, tanto de escritores clásicos como actuales.

Fuentes:

<https://www.sinjania.com/decalogo-para-escribir-microrrelatos/>

<http://www.falsaria.com/2015/09/caracteristicas-del-microrrelato>